

# **Tendencias oligárquicas de los partidos políticos locales: el PVEM en el Estado de México\***

Carlos Guadarrama Cruz\*\*

## **1. Introducción**

El partido Verde Ecologista de México (PVEM) es un partido político minoritario, éstos tiene como características: contar con pocos militantes, poca estructura nacional y con una aceptación baja en el electorado. (Bolívar, 2012: 145) Sin embargo, eso le basta para conservar su registro contando con una pequeña representación en el congreso federal y en algunas entidades federativas. Aunque el partido se ha convertido en un actor importante a la hora de formar alianzas electorales y legislar a nivel nacional y local, en la actualidad existen pocos trabajos que lo tomen como objeto de estudio.<sup>1</sup>

La ponencia parte de que los partidos políticos son actores importantes de la vida democrática a nivel nacional y local. Por eso resulta oportuno analizar el comportamiento interno de los partidos, que participan en los comicios, con la finalidad de colocar a miembros suyos en puestos de representación popular. En este caso, se hará en una instancia local como lo es el Estado de México.

La ponencia tiene como objetivo analizar al Partido Verde Ecologista de México en el Estado de México (PVEM-EM) para identificar si existe un comportamiento con tendencias oligárquicas a nivel local. En principio se entiende que el PVEM es un partido con registro nacional, que de acuerdo con la legislación local, tiene permitido participar en las elecciones de la entidad. Por lo tanto, se hablará de él como un partido político local.

---

\* Trabajo preparado para su presentación en el XXV Congreso Nacional de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales y V Internacional de Estudios Electorales “Integridad y equidad electoral en América Latina”, a realizarse en San José, Costa Rica, del 11 al 14 de noviembre de 2014. Investigación realizada gracias al PAPIIT IN307513 de la UNAM: “Democracia interna y tendencias oligárquicas de los partidos políticos en México: Partido Verde Ecologista, Partido del Trabajo, Movimiento Ciudadano y Nueva Alianza”. Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida. La ponencia es una muestra del avance de tesis.

\*\* Egresado de la licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública de la FES Acatlán-UNAM. Correo electrónico: guadarramacc91@hotmail.com. Agradezco los comentarios y observaciones del Dr. Gabriel Corona Armenta y el Mtro. Alberto Espejel Espinoza, así como la ayuda de Susana Bravo y Perla García en la búsqueda de material hemerográfico.

<sup>1</sup> De acuerdo con Espejel (en prensa), en la actualidad existen varios trabajos que analizan a los partidos políticos minoritarios en conjunto, y donde se menciona al PVEM. Estos documentos analizan sus estrategias políticas, sus plataformas, o su desempeño legislativo. No obstante, el material a cerca del PVEM como unidad de análisis es poco y se ha centrado en cuestiones como su desempeño legislativo a nivel federal y en algunas entidades federativas. Para él, no se ha encontrado un solo trabajo que se centre en la democracia interna del PVEM.

En la ponencia se parte de la hipótesis de que las tendencias oligárquicas que existen en el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PVEM, y que se manifiestan especialmente en los procesos de selección de dirigentes y candidatos a puestos de elección popular a nivel nacional, son replicadas en la esfera de dominio de la organización en el Estado de México, en la mayor parte del tiempo consentidas y promovidas por el CEN nacional.

Para comprobar el planteamiento anterior, se analizarán los procesos de selección de dirigentes del Comité Ejecutivo Estatal (CEE) en 2008 y 2011; y la selección de candidatos plurinominales a la Cámara de diputados local en 2009 y 2012. Se han seleccionado estos últimos periodos por la reciente temporalidad que tienen y para distinguir si existen características similares.

La ponencia se divide en cuatro secciones más. En la primera se revisará la teoría representativa acerca de la oligarquía en los partidos políticos; posteriormente, aparecerá un apartado donde se expondrán algunos apuntes sobre la descentralización organizativa de los partidos, con el fin de entender que existen las instancias locales en la organización partidista. En la siguiente parte se abordará el tema de las tendencias oligárquicas y la democracia interna al interior de los partidos, para dar paso a una sección que revisará el comportamiento oligárquico del PVEM, en un primer momento a nivel nacional y después en el local, este último eje principal del trabajo. Sobra mencionar que al finalizar el documento se compartirán algunas reflexiones a manera de conclusión.

## **2. Los estudios sobre la oligarquía en los partidos**

A principios del siglo XX, en su obra *Los partidos políticos*, Robert Michels concluye que la organización de los partidos políticos presenta un proceso que tendía a la oligarquía. Así que él es uno de los precursores en analizar la organización de los partidos a partir de la concentración de poder en algunos grupos reducidos de dirigentes. En la famosa ley de hierro de las oligarquías se resume su trabajo: “la organización es lo que da origen a la dominación de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegadores. Quien dice organización dice oligarquía”. (Michels, 2008: 15).

Este problema sobre la oligarquización en los partidos políticos es consecuencia del desarrollo de liderazgos al interior de ellos, y responde a dos causas: a) las cuestiones

técnicas y administrativas, es decir, los procesos de crecimiento que lleva a los dirigentes a especializarse y profesionalizarse en algunos aspectos importantes de la vida partidista; y b) las causas psicológicas que tienen que ver con el comportamiento de las masas en la vida partidista, que muestran signos de indiferencia, ante la participación de sólo una minoría en las decisiones partidarias. (Michels, 2008: 98).<sup>2</sup>

En resumidas cuentas, Michels hace una crítica que se centra en el desarrollo de la democracia moderna, observando que uno de sus principales obstáculos es la formación de poderes oligárquicos al interior de los partidos.

Otro autor que contribuye a este estudio es Duverger (2012). Al respecto menciona que “la dirección de los partidos –como la de la mayoría de los grupos sociales actuales: sindicatos, asociaciones, sociedades comerciales, etc.- presenta el doble carácter de una apariencia democrática y de una realidad oligárquica” (163).

Para este autor resulta interesante que los partidos políticos adopten estructuras oligárquicas y distingan a los jefes reales de los aparentes. Por un lado, los jefes reales son aquellos que conservan un margen de maniobra dentro de la organización y pueden ejercer poder de manera oculta o semioculta. Mientras que los jefes aparentes son los dirigentes oficiales, aquellas personas que tienen que mostrar la cara. Sin embargo, para Duverger algunos partidos no tienen una clara distinción entre ambos tipos de jefes puesto que en algunos se concentran el poder teórico y práctico. Además, tanto jefes aparentes como reales forman una clase, casta u oligarquía denominada círculo interior.

Lo anterior establece la pauta para distinguir varios tipos de clases de jefes y de círculos interiores desde el punto de vista de su formación. de esta manera se entiende la existencia de camarillas formadas en función de la solidaridad personal entre sus miembros; clanes, que operan en torno a un líder; equipos de dirección, cuyos miembros no están unidos por lazos personales a un jefe dominante y más bien tienen lazos horizontales; y burocracias, que en todo caso son oligarquías institucionales (Duverger, 2012:182-183).

Sobre la formación del círculo interior, Duverger plantea dos problemas: el de la composición y el de la renovación. El primero tiene que ver con el modo de acceso a este pequeño y exclusivo grupo a través de dos formas. La primera mediante la elección de los

---

<sup>2</sup> Opinión semejante a la de Bobbio (2001): “el precio que se debe pagar por el compromiso de pocos es frecuentemente la indiferencia de muchos.” (33).

dirigentes por la base y la segunda a través de la designación por métodos autocráticos. Sin embargo, no importa la forma de acceder al círculo interior, pues el comportamiento de los dirigentes elegidos terminará siendo semejante al de los impuestos.

El segundo problema respecto a la renovación está ligado de manera indudable a la preservación del mismo círculo, ya que toda oligarquía tiende a envejecer. aquí resulta atractivo el hecho de que las masas son las que se oponen a la renovación, al imponer como requisito para acceder a los órganos de dirección, una carrera meritocrática.

Además, la renovación de los cuadros es más fácil en los partidos centralizados preocupados por establecer un sistema de renovación de los jefes a través de la formación de cuadros. Por lo tanto:

La circulación de las élites no es posible más que en los partidos fuertemente centralizados, donde los dirigentes superiores puedan 'imponer' a los jóvenes, o en los partidos débilmente organizados, donde los cuadros subalternos son poco numerosos y donde la libre competencia puede permitir 'sacudir el cocotero' en determinadas circunstancias excepcionales. (Duverger, 2012: 197-198).

Finalmente, otra contribución notable es la de Angelo Panebianco (2009) con su propuesta del concepto "coalición dominante". La obra de este autor permite entender que los partidos políticos se comportan como burocracias que distribuyen incentivos colectivos o selectivos para la obtención de sus fines; distribución que descansa en un grupo complejo, una alianza de alianzas, denominado precisamente coalición dominante.

Algo importante para Panebianco es la dinámica interna del ejercicio del poder. Para él, el poder en la organización es "motivo de alianzas y conflictos entre los diversos actores que la integran". Sin embargo, es consciente que las organizaciones además de desarrollar sus actividades, "sirven también para garantizar, perpetuar o acrecentar el poder de aquellos que la controlan, de las élites más o menos restringidas que las dirigen". (Panebianco, 2009: 16).

Algo importante para Panebianco son los recursos del poder, que son "los factores que, de no ser controlados, amenazarían o podrían amenazar la supervivencia de la organización y/o la estabilidad de su orden interno" (Panebianco, 2009: 65). Entre ellos están la competencia, la gestión de las relaciones con el entorno, las comunicaciones internas, las reglas formales, la financiación de la organización y el reclutamiento; mismos que son sólo controlados por algunos miembros dirigentes de la organización. Después de todo "los recursos del poder son, tendencialmente, *acumulativos*: quien controla una cierta zona de

incertidumbre tiene bastantes posibilidades de adquirir el control de las demás. De aquí la tendencia, propia de todos los partidos, a la concentración de los recursos del poder en grupos reducidos.” (Panebianco, 2009: 88).

Sin embargo, el poder organizativo en un partido no está necesariamente concentrado en los cargos internos o parlamentarios del propio partido, y a diferencia de la oligarquía o el círculo interno, la expresión coalición dominante no implica en absoluto que de tal coalición formen parte solamente los líderes nacionales del partido, pues ésta puede integrar a un cierto número de líderes intermedios y/o locales. (Panebianco, 2009: 90).

Por lo tanto, la coalición dominante es siempre una construcción esencialmente precaria, que puede disgregarse ante el choque con fuerzas externas (las élites minoritarias), cuando demuestra no estar ya en condiciones de controlar las zonas de incertidumbre organizativa; o bien, que puede disolverse a causa de sus conflictos internos, debido a cambios en el centro de gravedad del poder (Panebianco, 2009: 91-92).

### **3. La descentralización organizativa de los partidos**

Para analizar las tendencias oligárquicas en el PVEM-EM, es necesario aterrizar la idea de la descentralización organizativa de los partidos. Los procesos de descentralización organizativa podrían ser entendidos como una consecuencia del proceso de descentralización política, que tiene como consecuencia algunos cambios en el sistema electoral a nivel nacional y local.

Este último cambio ofrece incentivos a los partidos para participar en los comicios de las instancias subnacionales. Sin embargo, y pesar de esta nueva forma de entender a la descentralización, Robert Michels ya veía en ella un proceso que sirve únicamente para la conservación de las oligarquías en los partidos, derivado del proceso de burocratización.

La descentralización no implica un proceso de democratización de las masas al interior de las organizaciones partidistas en busca de independencia, como puede pensarse hoy en día. Más bien, es un proceso motivado por las minorías locales, que “obligadas a subordinarse al ejecutivo central del partido en un todo, prefieren retirarse a sus propias esferas locales de acción” (Michels, 2008: 224).

De acuerdo a este autor, la descentralización no está en pugna con el principio de la oligarquía, porque la minoría dirigente que ha decidido enclavarse en su esfera de dominio

busca convertirse en un poder centralizado libre de restricciones impuestas por la dirigencia nacional, intentando repartir la autoridad, y dividir las grandes oligarquías en cierto número de oligarquías menores. (Michels, 2008: 225-226).

En lo que cabe, Michels no muestra ningún optimismo respecto a la descentralización porque este proceso busca únicamente la desintegración de una sola oligarquía nacional en varias, pequeñas e incluso poderosas oligarquías locales.

Por su parte, Duverger describe la descentralización tomando en cuenta otros elementos. Para él, la descentralización se entiende como la repartición de los poderes entre los escalones de dirección, distinguiendo diferentes formas de centralización y descentralización que son: local, ideológica, social y federal.

La descentralización local es la que nos interesa para fines de esta ponencia, ya que Duverger la define como “el hecho de que los dirigentes locales del partido emanan de la base, que tienen grandes poderes, que el centro conserva poca acción sobre ellos, que las decisiones fundamentales son tomadas por ellos.” (Duverger, 2012: 83).

A pesar de que muchos partidos se nombran descentralizados, la realidad es que operan en el sentido contrario. Pues, el principio de centralización puede observarse en varios fenómenos. Por ejemplo, la supervisión de un delegado o representante de la dirigencia nacional en la escala local; o la responsabilidad que se establece de los dirigentes locales ante los órganos superiores del partido.

Actualmente, el estudio de la descentralización se enfoca en sus elementos a partir de la distinción de algunos conceptos que tiene como fin medir el grado de interdependencia entre las esferas nacional y local. Bajo esta premisa, se entiende que el fin es aportar algunas pistas sobre el desarrollo de la teoría en cuanto a la manera de entender la relación de las instancias partidistas.

Un ejemplo de lo anterior es Thorlekson (2009), quien establece una guía para el análisis de la descentralización a partir de tres dimensiones que aparecen entre el nivel nacional y subnacional: la integración vertical, la influencia y la autonomía. De los cuales, el primero se refiere a la extensión y la intensidad de los vínculos formales e informales entre los partidos estatales y federales, es decir, partidos en los ámbitos local y nacional.

La integración vertical puede ser analizada a través de un continuo: cuando no existe diferenciación entre el nivel federal y estatal (nacional y local) se habla de un partido

unitario; el caso opuesto es el partido truncado, en el que no existe ninguna contraparte en uno u otro nivel de gobierno; también está el partido integrado, donde la integración vertical es muy elevada; el partido confederado donde es mucho menor; y el partido bifurcado, donde los vínculos y la cooperación son casi inexistentes. (Verge y Barberà, 2009: 7).

En cuanto a la dimensión de influencia, ésta se refiere al grado en que la organización local es una fuerza importante en la estructura nacional. La influencia del partido local es más fuerte cuando sus intereses institucionales están representados en los órganos de gobierno del partido nacional, cuando los ejecutivos del partido local, en lugar de representantes de distritos electorales o de nivel de circunscripción, mantienen el equilibrio de poder en los órganos de gobierno. (Thorlakson, 2009: 162).

La tercera dimensión mide la libertad del nivel local del partido para llevar a cabo sus asuntos sin interferencia del nivel nacional. Esta dimensión se observa al medir la intervención del poder legal de la parte nacional en diversos aspectos de los asuntos locales del partido. La autonomía puede variar en los partidos integrados, dependiendo del grado de control nacional sobre las organizaciones locales en asuntos tales como la disciplina, la política, las campañas, la organización interna, el desarrollo del programa y la selección de líderes y candidatos. (Thorlakson, 2009: 160-163).

Ahora bien, respecto a la participación del nivel nacional en la selección de candidatos y líderes, la autonomía se ve limitada si los órganos nacionales juegan un papel en o ejercen un poder de veto en estos procesos. Además, se habla de una baja autonomía cuando los estatutos del partido prevén un papel de los órganos de dirección nacionales en la selección de los dirigentes locales o candidatos. (Thorlakson, 2009: 163).

Finalmente, otro indicador de un nivel bajo de autonomía es la disciplina de partido y la intervención del nivel nacional en los asuntos del partido local o su disolución e intervención en la estructura. En caso contrario, la autonomía es alta cuando el único recurso disciplinario del nivel nacional es la exclusión o expulsión del partido local de la estructura de la organización nacional o disociación de la parte nacional del partido a nivel local. (Thorlakson, 2009: 163).

#### **4. Las tendencias oligárquicas y la democracia interna en los partidos políticos**

La existencia de oligarquías y élites se opone a los ideales democráticos de evitar la concentración de poder en pocas manos; sin embargo, la democracia es un conjunto de élites en competencia en la arena electoral, haciendo de las élites un elemento de la democracia (Bobbio, 2001: 17). No obstante, el problema radica cuando no existe competencia entre las élites y aparece una oligarquía, es decir, un grupo de poder cerrado que se renueva por cooptación, y que además concentra la toma de decisiones y los recursos financieros.

Mientras tanto el concepto de tendencia oligárquica se emplea para designar toda una gama de fenómenos muy diversos entre sí, que pueden presentarse en organizaciones de diferentes naturalezas. Las tendencias oligárquicas partidistas se manifiestan en la transformación de los liderazgos en cuerpos burocráticos; en la centralización de la autoridad; en los cambios en la postura ideológica; y en el distanciamiento entre los líderes mediante la cooptación y sin la influencia de las bases. (Linz, 1998: 71-72).

A pesar de la frecuente distinción entre democracia dentro de los partidos y democracia en el plano estatal, no significa que la primera carezca de importancia. Después de todo “los procesos mediante los cuales se escoge a los líderes y se deciden las políticas que habrán de seguirse dentro de los partidos, influyen mucho en las opciones que posteriormente se propondrán a los electores” (Linz, 1998: 116).

La democracia interna en los partidos políticos ha tomado relevancia porque la ausencia de ésta impide el avance de los sistemas políticos en el mismo sentido. Al respecto, Corona (2013) menciona que “es difícil que pueda crear democracia un partido que no funciona de forma similar”. (321).

Para Freidenberg (2006), la democracia interna en un partido supone la adopción de los principios de este sistema político en el interior de la organización e identificarlos se logra a través de dos tipos de estudios que pueden ser jurídicos o politológicos, estos son: <sup>3</sup>

“La inclusión del criterio de competencia, adopción de valores democráticos tales como la libertad de expresión y la libertad de elección para sus miembros y, por tanto, utilizar mecanismos competitivos en el proceso de toma de decisiones, la

---

<sup>3</sup> De acuerdo con Espejel (2013), los primeros están constituidos por trabajos enfocados a observar la democracia interna en los estatutos de los partidos políticos, por ejemplo, véase el trabajo de Scarrow y Ashiagbor (2008). Mientras que los segundos tienden a retomar el aspecto de las reglas, con cautela y se centran en lo que sucede en los procesos (selección de candidatos y dirigentes) donde se puede observar la democracia interna, véase Hazan y Rahat (2009).



participación del afiliado en la formación de la voluntad partidista y la existencia de canales que permitan el ejercicio efectivo del control político.” (Freidenberg, 2006: 7).

En México existen interpretaciones jurídicas en la materia electoral que definen a la democracia interna en función de los elementos mínimos que debe contener. Estas interpretaciones son las sentencias identificadas con las siglas SUP-JDC-781-2002 y SUP-JDC-807-2002 del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). Al respecto, Arzuaga (2012) comenta que “la estrategia argumentativa del TEPJF expresada a través de la primera de las sentencias en cuestión parte del reconocimiento de la necesidad de definir el concepto de democracia interna, por tratarse de ‘un concepto jurídicamente abierto o indeterminado’” (73).

De acuerdo con este autor, el TEPJF caracteriza a la democracia interna con cuatro elementos:

- a) Deliberación y participación de los ciudadanos, en el mayor grado posible, en los procesos de toma de decisiones de manera que éstas respondan a la voluntad general.
- b) Igualdad, eliminando con ello cualquier forma de discriminación o privilegios.
- c) Garantía de ciertos derechos fundamentales.
- d) Control de los órganos electos, de modo tal que los ciudadanos puedan, no sólo elegir, sino también remover a quienes van a estar al frente del gobierno cuando la gravedad de sus acciones así lo ameriten. (Arzuaga, 2012: 74).

Finalmente, a pesar del esfuerzo del TEPJF por interpretar lo que es la democracia interna, Arzuaga dice que:

“La falta de una conceptualización clara de lo que debe entenderse como democracia interna en el marco legal/constitucional y la interpretación forzada del mismo abre un margen para la normatividad interna de los partidos, misma que debe observar un conjunto de condiciones mínimas que igualmente los partidos mexicanos habrían estado obligados a cumplir aún cuando se hubiera olvidado la caracterización de ellos como democracia interna.” (Arzuaga, 2012: 80-81).

## **5. Una mirada al comportamiento oligárquico del Partido Verde Ecologista de México en el Estado de México**

### *5.1. Balance del comportamiento oligárquico del PVEM-Nacional*

El Partido Verde Ecologista de México (PVEM) es, junto al PT, uno de los partidos políticos minoritarios más longevos del sistema de partidos en México. Los comentarios al respecto de su origen lo ubican como una organización creada bajo la protección del gobierno federal y encargada a Jorge González Torres. Por lo tanto, está presente el estigma de los partidos minoritarios que le precedieron: ser una organización bajo los designios del gobierno, al que se agrega otro más novedoso: ser un negocio familiar. (Reveles, 2012: 189-190).

Las estructuras e ideas de un partido ambientalista surgen en la década de 1970 bajo la denominación de “Brigada de Trabajo Democrático y Social” que posteriormente se transforma en la “Alianza Ecologista Nacional”. Sin embargo, los antecedentes como partido aparecen en 1986 con la denominación de Partido Verde Mexicano (PVM), para participar en el proceso electoral de 1988. Sin embargo, su intento no prospera y se integra al Frente Democrático Nacional para apoyar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas. (Navarro, 1997: 46).

Dos años después, en 1990, el partido solicita su registro como partido político nacional con el nombre de Partido Verde Ecologista de México; obteniendo el registro condicionado en febrero del año siguiente con el nombre de Partido Ecologista de México (PEM). El PEM participa en los comicios federales de 1991 sin éxito, por lo cual pierde su registro, mismo que recupera hasta 1993 cuando el partido opta por el nombre con el cual se conoce actualmente. (Navarro, 1997: 46-47).

Desde su origen, el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PVEM ha permanecido bajo el control de la familia González Torres Martínez. Los primeros diez años bajo la dirigencia de Jorge González Torres, quien dejó el cargo de presidente del partido a su hijo Jorge Emilio González Martínez en 2001.

Al igual que su padre, Jorge Emilio se mantiene al frente del partido al resultar vencedor en diferentes elecciones internas cuestionadas. Pero, abandona la presidencia en 2011, tras una reforma estatutaria que modifica los órganos de dirección y concentra el poder en el Consejo Político Nacional (CPN).

Una característica del PVEM son las constantes modificaciones a sus estatutos, incluso se ha visto obligado por orden del TEPJF. Las modificaciones obligadas por el Tribunal obedecen a una lucha iniciada a finales de la década de 1990 en contra del ejercicio del

poder de la familia González Torres, iniciada por un grupo disidente nombrado “Movimiento Verde Reformista”, encabezado por Miguel Ángel Garza Vázquez y Carlos Macías. (Guevara, 1999: 35).

Por un lado, los estatutos previos a las modificaciones del TEPJF contienen disposiciones contrarias a valores democráticos, como el excesivo predominio de la figura ejecutiva en el partido visible en algunos artículos de los estatutos del partido. (Pastrana, 2004: 4) Por otro lado, aunque la evolución estatutaria del partido provoca el debilitamiento de la figura unipersonal del Presidente y pretende reforzar a la Asamblea Nacional (AN), al quitar facultades al primero para otorgarlas a la segunda, no se han cuidado las atribuciones delegadas al CPN, por ejemplo, la capacidad de integrar la lista de candidatos a diputados federales.

Después de todo a pesar de que los González Torres no tienen el poder formal, continúan dentro de la estructura del partido a través del CPN. Esto convierte a la familia en un factor importante en la toma de decisiones del partido y se debe a que Jorge González Torres es su fundador. Al fin de cuentas, como muestra la historia del partido, “en la organización prevalece un fuerte liderazgo centralizado y la disciplina partidista está por encima de la discusión, el debate e incluso sobre la posibilidad de crear corrientes internas.” (Cortéz: 347-348).

## *5.2. La relación del PVEM nacional con las instancias locales*

El Partido Verde tiene la apariencia de ser un partido estable y cohesionado por la relación que hay entre el nivel nacional y los órganos directivos estatales. Esto en gran medida porque el PVEM “sujeta la estructura interna local a la estructura nacional, a través de un centralismo en el que la dirigencia nacional tiene las herramientas para orientar los rumbos locales” (Cortéz, 2011: 324).

Para muestra basta con revisar los estatutos del partido y observar la evolución de la relación que ha existido entre ambas instancias. Por ejemplo, los estatutos del partido modificados en la AN del 3 de abril de 1998 dicen en su artículo 20:

“Las instancias y órganos directivos del Partido a nivel estatal y local tendrán en su ámbito territorial, las mismas facultades, atribuciones y obligaciones, que las correspondientes a nivel nacional. Igualmente aplicarán en su ámbito territorial, los procedimientos democráticos definidos para la integración y renovación de los órganos directivos nacionales, previa información y en coordinación con la instancia nacional, todo ello, desde luego, cuando no se contraponga con los

lineamientos y estrategias establecidas por los órganos e instancias nacionales.” (PVEM, 1998)

El control del nivel nacional sobre el local queda evidenciado, en el mismo artículo de dichos estatutos con la aparición explícita de delegados nombrados por el CEN:

“Para que las Asambleas Estatales sean consideradas válidas, además de los miembros del partido que tengan derecho a asistir a dichas asambleas, deberán también estar presentes en el momento de su celebración dos Delegados nombrados por la CEN, quienes darán fe y legalidad a dichas asambleas.” (PVEM, 1998).

Aunque el PVEM se asemeje a un partido unitario o integrado, esto no ha sido ningún impedimento para que en su corta historia ya existan algunos conflictos a nivel local. Uno de ellos sucede con dos asambleístas que obtienen un lugar en la elección del año 2000. El primero es Santiago León Aveleyra, quien se ve envuelto en el problema de los “videoescándalos”, donde Jorge Emilio González Martínez habla sobre permisos para un desarrollo en Cancún, a cambio de estímulos económicos en dólares. Otro es el de Arnold Ricalde que en septiembre del 2003, forma un grupo denominado Reflexión Democrática Verde con el fin de discutir la ideología del partido y de “incidir en la modificación de los estatutos del partido” (Cortéz, 2011: 326).

Además está el caso de la dirigente estatal de Querétaro, María de Jesús Ibarra, quien denunció en 2008 la intervención del senador Arturo Escobar para designar unilateralmente a un nuevo líder local (Reveles, 2012: 203). Una situación que deja sin posibilidad a los militantes de elegir a sus dirigentes, contraponiéndose a prácticas democráticas que en teoría el partido ha adoptado supuestamente a partir de la intervención del TEPJF en su vida interna.

Ese mismo año, pero en Baja California Sur, se cuestiona la permanencia prolongada de Manuel Salgado Amador al frente del partido en su nivel estatal. Sin embargo, Salgado abandona la dirigencia estatal al ser relevado por el regidor del Ayuntamiento de Los Cabos, Maximino Fernández Ávila. (Medina, 2008). Que los dirigentes permanezcan por periodos largos de tiempo al frente es una situación recurrente en el PVEM y desde luego

representa una acción antidemocrática, misma que en la década de 1990 era común en el partido en diferentes estados.<sup>4</sup>

En suma, el Partido Verde en sus instancias locales a lo largo de su historia está sujeto a las directrices del nivel nacional, aunque hoy, a diferencia de los primeros diez años de vida, tiene un margen de maniobra respaldado por la evolución estatutaria del partido. No obstante, falta revisar de manera más profunda y en un número mayor de casos, el grado de autonomía e integración del nivel local, así como la influencia de la esfera nacional sobre la local para conocer el estado actual de la relación entre niveles.

### *5.3. Tendencias oligárquicas del PVEM en el Estado de México*

En el caso del Estado de México, el PVEM es un partido que ha dado muestras que puede participar en una elección como partido o como acompañante de otros que se apeguen a sus propuestas, a pesar de una serie de limitaciones impuestas por el propio sistema político, por ejemplo, un reducido financiamiento público, la cobertura informativa limitada que los medios de comunicación hacen sobre él y la dificultad que implica aumentar su base electoral (Sánchez Ramos, *et. al.*, 2012: 249). Además es un partido que tiene un papel que relevante a la hora de formar coaliciones electorales con el PRI y por los votos que otorga en la legislatura local a algunas iniciativas.

En esta entidad federativa, el Partido Verde comienza sus actividades en 1986 gracias a la gestión de Blanca Natalia Escudo Barrera. Sin embargo, es hasta 1991 cuando se crea la oficina del entonces PEM, con la integración de un comité equitativo donde 50% era mujer y el otro 50% hombres, e incluye la participación de mazahuas y otomíes (Sánchez Ramos, *et. al.*, 2012: 254).

Un rasgo interesante a nivel estatal es que no existen corrientes ideológicas al interior del PVEM. Como Agundis Arias y Neme Sastré sostienen en una entrevista: “la única corriente a nivel nacional y estatal es la que encabeza el diputado federal Jorge Emilio González Martínez, dirigente de nuestro instituto político” (Sánchez Ramos, *et. al.*, 2012: 259).

No obstante, los mismos militantes apuntan que en el PVEM los intereses personales de algunos o de los de grupos se muestran durante los procesos de selección de candidatos y

---

<sup>4</sup> El ex militante del PVEM, José Luis Amador, evidenció esto en la denuncia presentada y documentada en el expediente del Juicio para la Protección de los Derechos Político-electorales SUP-JDC-021-2002. Por mencionar algunos casos: en Colima, Gustavo Mérida Ramírez se mantiene al frente del PVEM local por 8 años y 5 meses, situación similar en San Luis Potosí donde Gregoria Catarina, quien lo hace por 8 años y 4 meses (TEPJF, 2002).

en la renovación de dirigentes, dando cabida a las distintas expresiones al interior del partido y siempre buscando los perfiles que éste le favorecen (Cedillo, 2012: 116). Sin embargo, como se puede constatar arriba, las tendencias oligárquicas que existen en el CEN del PVEM son replicadas e incluso promovidas por él en la instancia local del partido en los procesos de selección de dirigentes y candidatos.

#### *5.3.1 Selección de dirigencias en 2008 y 2011*

El PVEM para controlar las disidencias y evitar conflictos que pongan en riesgo su estabilidad, integra sus dirigencias estatales con personas fuertemente vinculadas a los líderes del partido, sobre todo a la familia González Torres Martínez. (Cedillo, 2012: 117). Como ejemplo está la relación del presidente del Comité Ejecutivo Estatal (CEE) reelecto el 6 de julio de 2008 para un segundo periodo de tres años, Alejandro Agundis Arias.<sup>5</sup> Quien aparece en el lugar dos de la lista de candidatos a la Cámara de Diputados local en la elección de 2012.

En ese mismo CEE aparecen personajes que previamente ocupan cargos de elección popular locales: Raúl Antonio Nava Vega, secretario de organización es regidor en el municipio de Atizapán de Zaragoza; Estanislao Souza y Sevilla, secretario de Asuntos de la juventud es ex regidor de Huixquilucan y ex diputado local (Barrera, 2006); y por último, Salvador Neme Sastre, secretario de acción electoral y representante ante el IEEM, y diputado local durante la legislatura LVI que inicia en 2006.

Por su parte, el proceso de renovación de la dirigencia verde en 2011 se da en el marco de la elección para gobernador del estado donde PRI, PVEM y Nueva Alianza apoyan a Eruviel Ávila. La elección de la dirigencia pevemista ocurrió el 10 de mayo, a la sazón de declaraciones de miembros del Movimiento Acción y Renovación del Verde (MAR) sobre una elección a modo, de la cual fueron excluidos más de la mitad de militantes (Barrera, 2011a). Sin embargo, los dirigentes del MAR, Pablo Vives Chavarría y Carlos Cadena Corona, en días posteriores se retractan de sus declaraciones sobre abandonar el partido y se muestran decididos a apoyar al candidato a gobernador de la coalición “Unidos por ti” (Huerta, 2011).

---

<sup>5</sup> Alejandro Agundis Arias es licenciado en derecho por la Universidad Anáhuac, fue asambleísta (2000-2003) después emigró a la Cámara de Diputados (2003-2006) como suplente de su mamá María de la Luz Arias que a las pocas semanas de tomar protesta solicitó licencia para que su hijo llegara al cargo, posteriormente se convirtió en legislador por el Estado de México (2006-2009) ahí coordinó la bancada de los verdes y continuó su carrera política en la entidad federativa como dirigente estatal del partido. (Cortéz, 2011, p. 342).

Cabe señalar que en sólo 15 minutos el PVEM renueva la dirigencia local con la asistencia de 359 de los 416 militantes (Barrera, 2011b). Además, en esa misma reunión del partido se eligen a los 5 miembros de la Comisión de Honor y Justicia y 11 delegados para la AN. Ahora el líder local del PVEM es Francisco de Paula Agundis Arias, hermano del depuesto Presidente y entre los secretarios del CEE que repiten se encuentra Estanislao Souza y Sevilla como Secretario de Asuntos de la Juventud.

#### *5.3.4 Selección de candidatos a la Cámara de Diputados local en 2009 y 2012*

En cuanto a la selección de candidatos para la construcción de la lista de diputados por representación proporcional a la cámara local, el PVEM-EM celebra su Consejo Estatal Político (CEP) el 15 de abril de 2009. En el CEP se decide colocar en las dos primeras posiciones a políticos priistas: el ex alcalde priista de Huixquilucan, Félix Adrián Fuentes Villalobos; y Miguel Sámano Peralta, quien es secretario particular del ex gobernador Arturo Montiel.

Lo anterior se da como parte del convenio que el partido realiza con el PRI, al respecto Rolando Wismayer, secretario de acción electoral verde, sostiene que el PVEM no pierde al postular a priistas, pues es parte del convenio que realizan. En otras palabras, "los espacios son parte de los convenios, es parte del grupo, hoy les toca a ellos, les tocó jugar de este lado de la cancha y mañana a nosotros" (Huerta, 2009).

Mientras que en subsecuentes posiciones se coloca a pevemistas como el regidor de Toluca, Daniel Sandoval Jafif, a Liliana Villarreal y al ex diputado local, Carlos Cadena (Flores, 2009) (Ver tabla 1). Resalta que de la lista plurinominal del Partido Verde, los candidatos de extracción priista llegaron a ocupar una curul, acompañados del presidente de la Consejo Coordinador Empresarial en la entidad, Francisco Javier Funtanet.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> En mayo de 2011, Funtanet Mange se deslindó del PVEM, tras las acusaciones de tener intenciones de pretender apropiarse de la dirigencia local, en entrevista señaló: "Yo no soy militante ni seré militante del Partido Verde Ecologista de México, PVEM, ni tengo interés de ninguna especie en participar en nada que tenga que ver con la dirigencia de ese partido" a lo que agregó: "ni participo ni tengo que ver con la dirigencia ni tendré que ver ni tengo el más mínimo interés en hacerlo". (Valenzuela, 2011).

**Tabla 1. Listas de candidatos a diputados por Representación Proporcional del PVEM, 2009**

<b>Fórmula</b>	<b>Propietario</b>	<b>Suplente</b>
1	Fuentes Villalobos Félix Adrián	Entzana Ramírez José Héctor César
2	Sámano peralta Miguel	Cámara Best Lizbeth
3	Sandoval Jafif Daniel	Portilla Diéguez Manuel
4	Villarreal Benassini Ileana María	Moreno Solano Benito
5	Cadena Corona Carlos	Esquivel Blanco Rafael
6	Mena González Enrique	Martínez Ruíz Sergio Gerardo
7	Pérez González Horalia Noemi	Manilla Toledo Miguel Ángel
8	Perdiz Buceta María del Mar	Hernández Flores Abel José

Fuente: IEEM (2009).

Para la elección local en 2012, el PVEM va de la mano del PRI como en el plano federal. En esta ocasión la lista de plurinominales tiene al frente a José Alberto Couttolenc Güémez, quien abandona su curul como asambleísta en el Distrito Federal y recientemente se ha convertido en suegro de Jorge Emilio González Martínez (Méndez, 2014); y en la segunda posición a Alejandro Agundis (ver tabla 2). Ambos llegan a la cámara de diputados acompañados de Alfonso Humberto Castillejos Cervantes y Fernando García Enríquez, quienes alcanzaron un curul por el reparto de votos.

En resumen, los primeros puestos de candidatos plurinominales en ambos procesos son distintos. En 2009 se derivan de acuerdos político-electorales y en el segundo son asignados a personajes cercanos a la dirigencia nacional, como Alejandro Agundis Arias, quien después de permanecer por dos periodos al frente del PVEM-EM, llega nuevamente a la cámara de diputados mexiquense.

**Tabla 2. Listas de candidatos a diputados por Representación Proporcional del PVEM, 2012**

<b>Fórmula</b>	<b>Propietario</b>	<b>Suplente</b>
1	José Alberto Couttolenc Guomez	Francisco Javier Couttolenc Guomez
2	Alejandro Agundis Arias	Fabiola Perdiz Buceta
3	Susana Asorno Belmont	Cristina Albarrán Vergara
4	Magdalena Recillas Rivera	Patricia Araceli López Estrada
5	Noemi Almendra Vázquez Pérez	María Guadalupe Cano Ortega
6	Miguel Ángel Candenedo Aguirre	Iván Cabrera Acosta
7	Carmen Diogelina Campos	Catalina Hernández Sánchez



8	Mayra Alonso Mora	Silvia Pichardo Estrada
---	-------------------	-------------------------

Fuente: IEEM (2012).

## 6. A manera de conclusiones

En una primera impresión el PVEM en el Estado de México guarda una estrecha relación con el nivel nacional, por lo tanto replica las prácticas oligárquicas que en esa esfera ocurren. Es decir, una dirigencia con cargos asignados a personajes ligados a los líderes y fundadores del instituto político, que se ha caracterizado por mantenerse al frente por largos periodos bajo el cobijo de sus ordenamientos internos y en aparente orden.

No obstante, esta situación parece no ser única en el Estado de México sino que se repite en otras entidades del país. Por lo cual, conviene decir que las tendencias oligárquicas de la esfera nacional son replicadas en las instancias locales, promovidas y consentidas por la primera.

A pesar de las críticas a la elección interna de 2011, éstas desaparecen en lo que podría ser muestra de un mecanismo de cooptación o disciplina partidaria muy alta. También queda en evidencia que los cargos de elección popular por el principio de representación proporcional, están en manos de los mismos dirigentes; en posesión de personas ligadas al líder nacional; o son otorgados a priistas como en la elección de 2009.

Queda explorar con mayor detenimiento el tipo de relaciones que se establecen entre dirigentes locales y nacionales por medio de indicadores más claros sobre el nivel de integración vertical, autonomía e influencia entre los dos niveles del partido. También falta estudiar el comportamiento de los legisladores verdes mexiquenses y su relación con el partido; así como analizar la composición y funcionamiento del CPE, pues en sus manos recae la selección de candidatos para la Cámara de Diputados local para explorar los intereses que debe satisfacer y los fines que persiguen.

Finalmente, se presenta la oportunidad de estudiar la organización de los partidos políticos en ámbitos locales. Lo anterior con miras a profundizar su comprensión y presentar evidencias de sus prácticas y comportamiento interno, para que partidos y sociedad planteen acciones que enfrenten el ambiente de crisis y falta de legitimidad que los acompaña en ambos ámbitos de su participación.

## Bibliografía

### Libros

- Arzuaga Magnoni, Javier. 2012. *Consideraciones sobre la democracia interna en los partidos políticos. Modelos de partidos y debates en torno a su vida interna en México*. México: IEEM-UAEM-Fontamara.
- Bobbio, Norberto. 2001. *El futuro de la democracia*. México: FCE.
- Duverger, Maurice. 2012. *Los partidos políticos*. México: FCE.
- Michels, Robert. 2008. *Los partidos políticos: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Tomo I y II, Buenos Aires: Amorrortu.
- Linz, Juan J. 1998. *Michels y su contribución a la sociología política*. México: FCE.
- Panebianco, Angelo. 2009. *Modelos de partido*. Madrid: Alianza Editorial.
- Scarrow, Susan y Sefakor Ashiagbor. 2008. *Estándares Mínimos para el Funcionamiento Democrático de los Partidos Políticos*. Washington: Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales.
- Verge, Tània y Òscar Barberà. 2009. “Descentralización y estrategias organizativas: las relaciones espaciales entre partidos de ámbito estatal (PAE) y partidos de ámbito no estatal (PANE) en España”. Barcelona: Working Papers, ICPS.

### Capítulos de libros

- Bolívar, Rosendo. 2012. "PT: De Salinas al obradorismo", en Sánchez Gudiño, Hugo y Ferrera Bravo, Gonzalo (coords.) *Partidos políticos y sucesión presidencial en México 2012*. México: UNAM, FES Aragón, Miguel Ángel Porrúa, pp.145-164.
- Cedillo, Rafael. 2012. “Dirigencia, estructura organizativa y objetivos de los partidos políticos emergentes. El caso del PVEM, PT y Convergencia”, en Sánchez Ramos, Miguel Ángel y Cedillo, Rafael, *Partidos políticos en el Estado de México*. Toluca: UAEM, pp. 105-128.
- Corona Armenta, Gabriel. 2013. “Tendencias oligárquicas y democratizadoras del PRI, PAN y PRD durante las elecciones de sus dirigentes”, en Francisco Casanova Álvarez y Gabriel Corona Armenta, *Democracia interna y tendencias oligárquicas de los partidos políticos en México: PAN, PRI y PRD*. México: UNAM/Gernika, pp. 311-438.
- Cortéz Salinas, Josafat. 2011. “Los partidos minoritarios en el Distrito Federal: El caso del Partido Verde Ecologista de México”, en Francisco Reveles Vázquez (coord.), *Los partidos políticos en el Distrito Federal, Avances, estancamientos y retrocesos*. México: Gernika/FCPyS-UNAM, pp. 315-348.
- Espejel Espinoza, Alberto. 2013. “El estado de la cuestión de la democracia interna” en Francisco Casanova Álvarez, y Gabriel Corona Armenta, (coords.), *Democracia interna y tendencias oligárquicas de los partidos políticos en México: PAN, PRI, PRD*. México: Gernika-UNAM, pp. 31-67.
- Espejel Espinoza, Alberto. En prensa. “La concentración de poder en el liderazgo dominante. La (ausencia de) democracia interna en el Partido Verde Ecologista de México (1993-2012)” en Gabriel Corona Armenta, (coord.), *Democracia interna y*

*tendencias oligárquicas de los partidos políticos en México: PVEM, PT, MC y NA.* México. Gernika-UNAM.

- Hazan, Reuven y Gideon Rahat. 2009. “Selección de candidatos: métodos y consecuencias”, en Flavia Freidenberg y Manuel Alcántara Sáez, *Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático*. México: TEPJF, pp. 37-60.
- Sánchez Ramos, Miguel Ángel, Sánchez Romero, Luis Alejandro y Silva Rivera, María del Pilar. 2012. “El Partido Verde Ecologista de México en el Estado de México”, en Reveles Vázquez, Francisco y Sánchez Ramos, Miguel Ángel (coords.), *Los partidos políticos en el Estado de México. Origen, desarrollos y perspectivas*. México: IEEM/UAEM/Fontamara, pp. 249-291.
- Reveles Vázquez, Francisco. 2012. “PVEM: el papel político de una minoría exitosa (entre tucanes y ecologistas de oropel)”, en Sánchez Gudiño, Hugo y Farrera Bravo, Gonzalo (coords.), *Partidos políticos y sucesión presidencial en México 2012*. México: FES Aragón-Miguel Ángel Porrúa, pp. 187-205.

#### Artículos de revista

- Guevara, Philippe. 1999 “Protestan miembros del PVEM por la manera en que González Torres maneja el partido”, en *7 Cambio*, núm. 178, diciembre, pp. 33-36.
- Hopkin, Jonathan y Pieter Van Houten. 2009. “Descentralization and state-wide parties: introduction”, en *Party Politics*, Sage Publications, vol. 15, núm. 2, marzo, pp. 131-135.
- Navarro Rosales, Alberto. 1997. “Historia del Partido Verde Ecologista de México”, en *Ágora*, núm. 2, julio-diciembre, México, pp. 46-47.
- Pastrana, Daniela. 2004. “Radiografía del partido verde: ¿fin de una franquicia electoral?”, en *Masiosare*, núm. 356, octubre, pp. 3-5.
- Sánchez Ramos, Miguel y Silva Rivera, María del Pilar. 2011. “Partidos políticos: vida interna y desarrollo electoral en el Estado de México (1993-2006. en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 18, núm. 57, septiembre-diciembre, México, UAEM, pp. 101-127.
- Thorlakson, Lori. 2009. “Patterns of party integration, influence and autonomy in seven federations”, en *Party Politics*, Sage Publications, vol. 15, núm. 2, marzo, pp. 157-177.
- Van Houten, Pieter. 2009. “Multi-level relations in political parties. A delegation approach”, en *Party Politics*, Sage Publications, vol. 15, núm. 2, marzo, pp. 137-156.

#### Artículos hemerográficos

- Barrera Aguirre, Juan Manuel. 2006. “Los ‘niños verdes del Edomex”, en *El Universal*, México, 26 de septiembre.
- —————. 2011a. “PVEM cuenta con 400 militantes en Edomex”, en *El Universal*, México, 10 de mayo.
- —————. 2011b. “PVEM elige nueva dirigencia en Edomex”, en *El Universal*, México, 11 de mayo.

- Flores Vargas, Rosalba. 2009. “El alcalde priista Adrián Fuentes, será candidato a diputado local plurinominal por el PVEM”, en *PODER EDOMEX*, México, 5 de mayo, [Consultado en [http://poderedomex.com/notas.asp?nota\\_id=43763](http://poderedomex.com/notas.asp?nota_id=43763)]
- Huerta, Cristina. 2011. “Disidentes del PVEM-Edomex se retractan y no se irán al PRD”, en *La Crónica*, México, 19 de mayo.
- Huerta, Violeta. 2009. “Los verdes respetan convenio, pero no pierden espacios”, en *El Sol de Toluca*, Toluca, 2 de abril.
- Medina P., Elías. 2008. “Maximino Fernández recibió el liderazgo estatal del PVEM dividido y con renunciaciones”, en *El Sudcaliforniano*, La Paz, 20 de agosto.
- Méndez, Enrique. 2014. “Funcionarios de alto nivel y empresarios se dan cita en la boda del Niño Verde”, en *La Jornada*, México, 20 de mayo.
- Valenzuela Cosío, Cristina. 2011. “Funtanet ya no es verde; se destiñó”, en *El Sol de Toluca*, Toluca, 12 de mayo.

### Documentos

- PVEM. 1998. *Estatutos del Partido Verde Ecologista de México*. Aprobados el 3 de abril, México, PVEM.

### Páginas electrónicas

- Freidenberg, Flavia. 2006. “Democracia interna: Reto ineludible de los partidos políticos”, en *Revista Derecho electoral*, núm. 1, primer semestre de 2006, pp. 5-19, en: <http://www.tse.go.cr/ified/pdf/revista1.pdf>, [23 de junio de 2014]
- IEEM. 2009. *Acuerdo No. IEEM/CG/62/2009 Registro de las Listas de Candidatos a Diputados por el Principio de Representación Proporcional a la H. “LVII” Legislatura del Estado de México*, Toluca, IEEM, en: [http://www.ieem.org.mx/consejo\\_general/cg/2009/a062\\_09.html](http://www.ieem.org.mx/consejo_general/cg/2009/a062_09.html) [30 de junio de 2014, 17:15 hrs.]
- ———. 2012. *Acuerdo No. IEEM/CG/162/2012 Registro de las Listas de Candidatos a Diputados por el Principio de Representación Proporcional a la H. “LVIII” Legislatura del Estado de México*, Toluca, IEEM, en: [http://www.ieem.org.mx/consejo\\_general/cg/2012/a162\\_12.pdf](http://www.ieem.org.mx/consejo_general/cg/2012/a162_12.pdf), [30 de junio de 2014]
- TEPJF. 2002. *Sentencia SUP-JDC-781-2002*, México, TEPJF en: <http://sjf.scjn.gob.mx/IusElectoral/Documentos/Sentencias/SUP-JDC-781-2002.pdf> [26 de junio de 2014]